

Que... (apología del estilo indirecto)

Olga Blázquez Sánchez

“Mi discurso directo sigue siendo el discurso indirecto libre que me atraviesa de parte a parte y que viene de otros mundos o de otros planetas.”

—Gilles Deleuze y Félix Guattari,
“Postulados de la lingüística”, en *Mil Mesetas*.

[Esta pieza es el resultado de la transcripción de una grabación que fue registrada durante un paseo por Madrid el 17 de octubre de 2020 con la intención, precisamente, de ser convertida en un objeto escénico y presentado en riguroso estilo indirecto, mediado hasta el hartazgo]

0.

[En escena, un cuerpo humano con unos cascos y un teléfono móvil; a su alrededor, papeles, muchos papeles escritos y hojas caídas de los árboles; se escuchan voces entremezcladas, trinos de pájaros, cantos de ballena, maullidos, lluvia...; hay un ordenador encima de una mesa y también hay una silla en algún lugar, quizás, debajo de todos esos papeles y hojarasca; de fondo, está proyectada la primera página en blanco de un documento de texto, el cursor parpadea intensamente]

1.

[La persona en escena escucha la grabación a través de unos cascos y repite lo que escucha, lo que es capaz de retener en la cabeza para después reproducirlo a través de su voz; el público solo escucha las palabras entrecortadas y los fragmentos de “texto” de la persona en escena, es decir, que el público no tiene acceso directo a la grabación]

Esta obra de teatro está dando comienzo ahora... La piel del asiento está desgarrado... Hay un señor... lleva mascarilla, como el resto de la gente... aunque ahora lo esté diciendo directamente... yo transcriba estas líneas...

[Etc, etc, etc]

2.

[La persona en escena da cuenta del “texto” en estilo indirecto aún con los cascos puestos]

Dice que esta obra de teatro está dando comienzo ahora, ahora mismo, mientras está hablando. Eso dice, lo dice con esas mismas palabras, dice: “esta obra de teatro está dando comienzo ahora, ahora mismo, mientras estoy hablando.” Dice que ve una moto de color negro que tiene el asiento desgarrado. Y añade que la piel del asiento está desgarrado. ¿Desgarrado? Sí, dice “desgarrado”, aunque “desgarrado” no concuerda en género con “piel”, tendría que haber dicho: “la piel del asiento está desgarrada”. Continúa diciendo: “y se ve la zona acolchada.” Supongo que se refiere a la espuma, al relleno. Dice después que hay un señor con una chaqueta de color naranja, que lleva mascarilla, “como el resto de la gente”, añade. Y explica que esto después será escrito en puro estilo indirecto aunque ahora ella lo esté diciendo directamente. Habrá un momento en el que ella transcriba estas líneas y estas líneas serán dichas a través “de mí misma”, dice, pero de “mí misma después, de otro tiempo de yo”, así es como lo piensa. Dice que hay un coche que acaba de atravesar el paso de cebra, que lleva las luces encendidas. Dice: “cartel de COMPRO ORO PLATA”. Y repite: “Cartel de COMPRO ORO PLATA. Cartel de COMPRO ORO PLATA”. Explica que son seis carteles de COMPRO ORO PLATA. Dice que hay un niño que acaba de pasar detrás de ella. Dice que no sabe qué ha dicho aunque dice que supone que habrá quedado grabado. Informa de que está atardeciendo. Y de que las farolas están encendidas, con ese color anaranjado tan típico de las farolas urbanas. “Hay un CONDIS, un supermercado CONDIS muy grande. Está abierto, hoy es sábado”, dice. “Hay una frutería que también está abierta”, añade. Dice que un perro ladra. Y que un perro sigue ladrando. Se pregunta cómo... Dice que se pregunta cómo hará referencia a estos ladridos que está escuchando y que también está describiendo. “Y me pregunto”, dice, “también cómo haré referencia en estilo indirecto a este estilo indirecto que estoy usando ahora mismo cuando digo 'no sé cómo haré referencia a los ladridos que estoy escuchando y que también estoy describiendo'”. Dice que hay una moto que se ha parado delante del semáforo en rojo y que tiene el motor encendido. Dice que se cruza con la gente. Que hay un edificio con la fachada roja y las ventanas con el marco en blanco. Dice que gira a su izquierda, y que la calle está vacía. Hace referencia a dos contenedores: el contenedor con la basura orgánica y el contenedor para el resto de basura. Dice que jadea. Que jadea. Dice que este texto le está costando un esfuerzo. Que intenta encontrar mecanismos para producir texto que no supongan un desgarramiento del cuerpo. Dice: “mecanismos... Mecanismos para generar el texto”. Explica que está grabándose para después transcribir este texto. Afirma que es un trabajo físico directamente. Que es un trabajo de percepción y, después, de documentación de esas percepciones que está dejando grabadas “ahora mismo”. Repite que jadea. Que jadea. Se plantea que debe estar hablando, por lo menos, doce o trece minutos, quince minutos. Que sería bueno que la obra, al menos, tuviese, diez páginas de arranque, de inicio. Confiesa que siente que está a punto de ponerse a llorar porque la situación laboral no es de las mejores. Dice que hay una señal de prohibido. Que hay dos niños jugando con... con su patinete. Nombra otra moto. Y dice que no sabe por qué se fija tanto en las motos. Dice que le da vergüenza, en algunos momentos, que la gente la escuche mientras les está describiendo. Dice “les”, debe de ser leísta... “La calle se va poblando de gente. Voy a cruzarme con una pareja. Ella lleva un abrigo muy elegante y un bolso rojo. Ahora ya no sé describirla más porque ha pasado y no me acuerdo de cómo iba, si... si me pusiera a perseguirla, podría seguir describiéndola, pero creo que no es oportuno”, plantea. Dice que hay una casa más baja que las dos que hay a los lados, que es una casa que parece que resiste, con la fachada amarilla. Que hay árboles en una especie de patio que

tiene delante. Y que el tendido eléctrico de alguna manera se encuentra entre la mirada y la fachada. Que tiene dos ventanas. Que las persianas de las ventanas son verdes y que están a medio bajar o medio subir, duda. “El alféizar también es amarillo”, describe. Y dice que hay plantas que cuelgan. “Hay un señor que me está mirando ahora mismo y creo que piensa que... Bueno, me imagino que piensa, no creo que lo piense... Pero me da por fantasear con la posibilidad de que piense que soy una espía, una detective privada que está dando cuenta de lo que ve para... para entregarle información a algún cliente”, imagina. Dice “Talleres Romauto SL. Vado permanente. Vado permanente. Local disponible. Local disponible. Más inmuebles. Número 32. Caja Madrid”, dice “Caja Madrid”, aunque eso ya no existe. Y sigue: “Taberna. Tostas, raciones, vinos. La esquina de Vinaroz. San Miguel. Alarma. Securitas Direct”. Dice que está en frente de un parquímetro. Explica que es una encrucijada. Que hay dos carreteras que se cruzan en perpendicular. Que hay también una valla decorada con luces de Navidad. “Pero”, añade, “es octubre. Todavía estamos en octubre”. Dice que vuelve sobre sus pasos, pero que ha cruzado de acera. Que está en la misma calle y que está regresando hacia el lugar del que viene. Dice que ahora ve las cosas que antes tenía a su derecha a su izquierda y dice que se fija en que hay dos personas saliendo de un portal con una bolsa muy grande en la mano. Dice: “máquinas de aire acondicionado”. Se da cuenta de que se da cuenta de que, a la vez que describe lo que ve, está pensando en el tiempo que será asumible... En el tiempo que será suficiente, más bien, para llenar al menos diez páginas. Dice que no sabe si el ritmo al que está hablando es suficiente como para que diez minutos se traduzcan en más o menos diez páginas. Confiesa que lo único que desea ahora mismo es dejar de trabajar porque trabajar es lo que está haciendo en ese mismo instante. Señala que los dos niños en patinete que antes se había cruzado se cruzan con ella. Dice que es curioso pensar quién se cruza con quién: si es ella la que se cruza con ellos o ellos con ella. Dice que sigue jadeando. Que intuye que tiene ansiedad y que la energía la atesora toda en el pecho, como si le pesara respirar. Dice “centro municipal de mayores. Precaución”. Dice que piensa que todo esto después será dicho en estilo indirecto y que piensa en ese estilo indirecto representado en escena. Y añade que piensa en la persona que está en escena, o sea: yo, habiéndose aprendido este texto en estilo indirecto y siendo dicho. Y que piensa en una persona espectadora, o sea: cualquiera de ustedes, que vea el espectáculo y luego le explique en estilo indirecto a otra persona qué es lo que ha visto. Y dice que no sabe cuántas capas de sedimentos verbales y lingüísticos habremos atravesado entonces, pero está claro que si... “Que si acudiéramos... Que si realizásemos una tarea de paleontología o arqueología sobre este mismo texto que ahora mismo no es un texto sino que es una retahíla de palabras grabadas con la grabadora del móvil, si alguien, digo”, dice, “hiciera paleontología o arqueología en estos sustratos, quizás no se encontrara con un tiempo demasiado alejado y quizás fuera simplemente antes de ayer”.

3.

[La persona en escena transcribe el texto que se ha aprendido de memoria haciendo algunos comentarios en alto mientras percute el teclado; los comentarios aparecen señalados en este texto que sigue entre paréntesis; la transcripción se realiza en escena a través de un ordenador y lo transcrito aparece proyectado en la pared, en la página del documento en blanco]

Esta obra de teatro está dando comienzo ahora, ahora mismo, mientras estoy hablando. Veo una moto de color negro que tiene el asiento desgarrado. La piel del asiento está desgarrado (creo que voy a corregir está errata y voy a escribir el texto bien: “la piel del asiento está desgarrada”)...

[Corrige el texto, guarda los cambios en el documento y sigue transcribiendo]

... y se ve la zona acolchada. Hay un señor con una chaqueta de color naranja, lleva mascarilla, como el resto de la gente. Esto después será escrito en puro estilo indirecto aunque ahora lo esté diciendo directamente. Habrá un momento en el que yo transcriba estas líneas y estas líneas serán dichas a través de mí misma, pero de mí misma después, de otro tiempo de yo. Hay un coche que acaba de atravesar el paso de cebra, lleva las luces encendidas. Cartel de COMPRO ORO PLATA. Seis carteles de COMPRO ORO PLATA. (Me pregunto ahora, mientras transcribo, si, mientras ella hablaba no habría sido genial que se preguntase a sí misma: “cuando transcriba esto, ¿me daré el tiempo para escribir “cartel de COMPRO ORO PLATA” seis veces o utilizaré la función copiar+pegar del ordenador a través de los comandos del teclado ctrl+C y ctrl+V?”; yo, personalmente, he realizado las copias una a una con la expresión “cartel de COMPRO ORO PLATA”, pero reconozco que habría sido mucho más sencillo y menos laborioso copiar y pegar... ¡Qué hostias: voy a hacerlo!).

[Borra cinco de las repeticiones que rezan “cartel de COMPRO ORO PLATA”, copia la frase original que reza “cartel de COMPRO ORO PLATA”. Copia la frase cinco veces, guarda los cambios en el documento y sigue transcribiendo]

Hay un niño que acaba de pasar detrás de mí. No sé qué ha dicho aunque supongo que habrá quedado grabado. Está atardeciendo. Las farolas están encendidas, con ese color anaranjado tan típico de las farolas urbanas. Hay un CONDIS, un supermercado CONDIS muy grande. Está abierto, hoy es sábado. Hay una frutería que también está abierta. Un perro ladra. Un perro sigue ladrando. Cómo... Me pregunto cómo haré referencia a estos ladridos que estoy escuchando y que también estoy describiendo. Y me pregunto también cómo haré referencia en estilo indirecto a este estilo indirecto que estoy usando ahora mismo cuando digo “no sé cómo haré referencia a los ladridos que estoy escuchando y que también estoy describiendo”. Hay una moto que se ha parado delante del semáforo en rojo y tiene el motor encendido. Me cruzo con la gente. Un edificio con la fachada roja y las ventanas con el marco en blanco. Giro a mi izquierda, la calle está vacía. Dos contenedores: el contenedor con la basura orgánica y el contenedor para el resto de basura. Jadeo. Jadeo. Este texto me está costando un esfuerzo. Intento encontrar mecanismos para producir texto que no supongan un desgarramiento del cuerpo. Mecanismos... Mecanismos para generar el texto. Estoy grabándome para después transcribir este texto. Es un trabajo físico directamente. Es un trabajo de percepción y, después, de documentación de estas percepciones que estoy dejando grabadas ahora mismo (en mi caso, el trabajo es un trabajo de memorización y de encarnación del texto). Jadeo.

Jadeo. Debo estar hablando, por lo menos, doce o trece minutos, quince minutos. Sería bueno que la obra, al menos, tuviese, diez páginas de arranque, de inicio. Siento que estoy a punto de ponerme a llorar porque la situación laboral no es de las mejores.

[La persona en escena habla un poco acerca de su propia situación laboral]

Hay una señal de prohibido. Dos niños jugando con... con su patinete. Otra moto. No sé por qué me fijo tanto en las motos. Me da vergüenza, en algunos momentos, que la gente me escuche mientras les estoy describiendo. La calle se va poblando de gente. Voy a cruzarme con una pareja. Ella lleva un abrigo muy elegante y un bolso rojo. Ahora ya no sé describirla más porque ha pasado y no me acuerdo de cómo iba, si... si me pusiera a perseguirla, podría seguir describiéndola, pero creo que no es oportuno. Hay una casa más baja que las dos que hay a los lados, es una casa que parece que resiste, con la fachada amarilla. Hay árboles en una especie de patio que tiene delante. Y el tendido eléctrico de alguna manera se encuentra entre la mirada y la fachada. Dos ventanas. Las persianas de las ventanas son verdes y están a medio bajar o medio subir. El alféizar también es amarillo. Hay plantas que cuelgan. Hay un señor que me está mirando ahora mismo y creo que piensa que... Bueno, me imagino que piensa, no creo que lo piense... Pero me da por fantasear con la posibilidad de que piense que soy una espía, una detective privada que está dando cuenta de lo que ve para... para entregarle información a algún cliente. Talleres Romauto SL. Vado permanente. Vado permanente. Local disponible. Local disponible. Más inmuebles. Número 32. Caja Madrid. Taberna. Tostas, raciones, vinos. La esquina de Vinaroz. San Miguel. Alarma. Securitas Direct. Estoy en frente de un parquímetro. Es una encrucijada. Hay dos carreteras que se cruzan en perpendicular. Hay también una valla decorada con luces de Navidad. Pero es octubre. Todavía estamos en octubre.

[La persona en escena dice la fecha en la que se está representando la pieza]

Vuelvo sobre mis pasos, pero he cruzado de acera. Estoy en la misma calle y estoy regresando hacia el lugar del que vengo. Ahora veo las cosas que antes tenía a mi derecha a mi izquierda y me fijo en que hay dos personas saliendo de un portal con una bolsa muy grande en la mano, Máquinas de aire acondicionado. Me doy cuenta de que, a la vez que describo lo que veo, estoy pensando en el tiempo que será asumible... En el tiempo que será suficiente, más bien, para llenar al menos diez páginas. No sé si el ritmo al que estoy hablando es suficiente como para que diez minutos se traduzcan en más o menos diez páginas. Lo único que deseo ahora mismo es dejar de trabajar porque trabajar es lo que estoy haciendo en este mismo instante. Los dos niños en patinete que antes me he cruzado se cruzan conmigo. Es curioso pensar quién se cruza con quién: si soy yo la que se cruza con ellos o ellos conmigo. Sigo jadeando. Intuyo que tengo ansiedad y que la energía la atesoró toda en el pecho, como si me pesara respirar. Centro municipal de mayores. Precaución. Pienso que todo esto después será dicho en estilo indirecto y pienso en ese estilo indirecto representado en escena. Y pienso en la persona que está en escena habiéndose aprendido este texto en estilo indirecto y siendo dicho. Y pienso en una persona espectadora que vea el espectáculo y luego le explique en estilo indirecto a otra persona qué es lo que ha visto. Y no sé cuántas capas de sedimentos verbales y lingüísticos habremos atravesado entonces, pero está claro que si... Que si acudiéramos... Que si realizásemos una tarea de paleontología o arqueología sobre este mismo texto que ahora mismo no es un texto sino que es una retahíla de palabras grabadas con la grabadora del móvil (pero que está a punto de convertirse, al menos, por segunda vez en un texto escrito: porque la transcripción que realizó la autora es la que yo me he aprendido y la segunda copia es la que estoy realizando ahora mismo, a lo que hay que sumar las copias realizadas en los ensayos y en los bolos), si alguien, digo, hiciera paleontología o arqueología en estos sustratos, quizás no se encontrara con un tiempo demasiado alejado y quizás fuera simplemente antes de ayer.

4.

[La grabación suena y la persona en escena pronuncia el texto al unísono, en voz baja]

Esta obra de teatro está dando comienzo ahora, ahora mismo, mientras estoy hablando. Veo una moto de color negro que tiene el asiento desgarrado. La piel del asiento está desgarrado y se ve la zona acolchada. Hay un señor con una chaqueta de color naranja, lleva mascarilla, como el resto de la gente. Esto después será escrito en puro estilo indirecto aunque ahora lo esté diciendo directamente. Habrá un momento en el que yo transcriba estas líneas y estas líneas serán dichas a través de mí misma, pero de mí misma después, de otro tiempo de yo. Hay un coche que acaba de atravesar el paso de cebra, lleva las luces encendidas. Cartel de COMPRO ORO PLATA. Seis carteles de COMPRO ORO PLATA. Hay un niño que acaba de pasar detrás de mí. No sé qué ha dicho aunque supongo que habrá quedado grabado. Esta atardeciendo. Las farolas están encendidas, con ese color anaranjado tan típico de las farolas urbanas. Hay un CONDIS, un supermercado CONDIS muy grande. Está abierto, hoy es sábado. Hay una frutería que también está abierta. Un perro ladra. Un perro sigue ladrando. Cómo... Me pregunto cómo haré referencia a estos ladridos que estoy escuchando y que también estoy describiendo. Y me pregunto también cómo haré referencia en estilo indirecto a este estilo indirecto que estoy usando ahora mismo cuando digo no sé cómo haré referencia a los ladridos que estoy escuchando y que también estoy describiendo. Hay una moto que se ha parado delante del semáforo en rojo y tiene el motor encendido. Me cruzo con la gente. Un edificio con la fachada roja y las ventanas con el marco en blanco. Giro a mi izquierda, la calle está vacía. Dos contenedores: el contenedor con la basura orgánica y el contenedor para el resto de basura. Jadeo. Jadeo. Este texto me está costando un esfuerzo. Intento encontrar mecanismos para producir texto que no supongan un desgarramiento del cuerpo. Mecanismos... Mecanismos para generar el texto. Estoy grabándome para después transcribir este texto. Es un trabajo físico directamente. Es un trabajo de percepción y, después, de documentación de estas percepciones que estoy dejando grabadas ahora mismo. Jadeo. Jadeo. Debo estar hablando, por lo menos, doce o trece minutos, quince minutos. Sería bueno que la obra, al menos, tuviese, diez páginas de arranque, de inicio. Siento que estoy a punto de ponerme a llorar porque la situación laboral no es de las mejores. Hay una señal de prohibido. Dos niños jugando con... con su patinete. Otra moto. No sé por qué me fijo tanto en las motos. Me da vergüenza, en algunos momentos, que la gente me escuche mientras les estoy describiendo. La calle se va poblando de gente. Voy a cruzarme con una pareja. Ella lleva un abrigo muy elegante y un bolso rojo. Ahora ya no sé describirla más porque ha pasado y no me acuerdo de cómo iba, si... si me pusiera a perseguirla, podría seguir describiéndola, pero creo que no es oportuno. Hay una casa más baja que las dos que hay a los lados, es una casa que parece que resiste, con la fachada amarilla. Hay árboles en una especie de patio que tiene delante. Y el tendido eléctrico de alguna manera se encuentra entre la mirada y la fachada. Dos ventanas. Las persianas de las ventanas son verdes y están a medio bajar o medio subir. El alféizar también es amarillo. Hay plantas que cuelgan. Hay un señor que me está mirando ahora mismo y creo que piensa que... Bueno, me imagino que piensa, no creo que lo piense... Pero me da por fantasear con la posibilidad de que piense que soy una espía, una detective privada que está dando cuenta de lo que ve para... para entregarle información a algún cliente. Talleres Romauto SL. Vado permanente. Vado permanente. Local disponible. Local disponible. Más inmuebles. Número 32. Caja Madrid. Taberna. Tostas, raciones, vinos. La esquina de Vinaroz. San Miguel. Alarma. Securitas Direct. Estoy en frente de un parquímetro. Es una encrucijada. Hay dos carreteras que se cruzan en perpendicular.

Hay también una valla decorada con luces de Navidad. Pero es octubre. Todavía estamos en octubre. Vuelvo sobre mis pasos, pero he cruzado de acera. Estoy en la misma calle y estoy regresando hacia el lugar del que vengo. Ahora veo las cosas que antes tenía a mi derecha a mi izquierda y me fijo en que hay dos personas saliendo de un portal con una bolsa muy grande en la mano, Máquinas de aire acondicionado. Me doy cuenta de que, a la vez que describo lo que veo, estoy pensando en el tiempo que será asumible... En el tiempo que será suficiente, más bien, para llenar al menos diez páginas. No sé si el ritmo al que estoy hablando es suficiente como para que diez minutos se traduzcan en más o menos diez páginas. Lo único que deseo ahora mismo es dejar de trabajar porque trabajar es lo que estoy haciendo en este mismo instante. Los dos niños en patinete que antes me he cruzado se cruzan conmigo. Es curioso pensar quién se cruza con quién: si soy yo la que se cruza con ellos o ellos conmigo. Sigo jadeando. Intuyo que tengo ansiedad y que la energía la atesoro toda en el pecho, como si me pesara respirar. Centro municipal de mayores. Precaución. Pienso que todo esto después será dicho en estilo indirecto y pienso en ese estilo indirecto representado en escena. Y pienso en la persona que está en escena habiéndose aprendido este texto en estilo indirecto y siendo dicho. Y pienso en una persona espectadora que vea el espectáculo y luego le explique en estilo indirecto a otra persona qué es lo que ha visto. Y no sé cuántas capas de sedimentos verbales y lingüísticos habremos atravesado entonces, pero está claro que sí... Que si acudiéramos... Que si realizásemos una tarea de paleontología o arqueología sobre este mismo texto que ahora mismo no es un texto sino que es una retahíla de palabras grabadas con la grabadora del móvil, si alguien, digo, hiciera paleontología o arqueología en estos sustratos, quizás no se encontrara con un tiempo demasiado alejado y quizás fuera simplemente antes de ayer.

5.

[La grabación continúa sonando en bucle, como sonido atmosférico. La persona en escena saca el móvil, comienza a grabar lo que ve, lo que escucha, lo que toca, describiendo todo con lo que se encuentra en ese preciso momento; se graba durante exactamente el mismo tiempo que duraba la grabación que se ha convertido en el trampolín de esta pieza]

6.

[Silencio]

7.

[La persona en escena conecta los cascos al teléfono y escucha la grabación que acaba de realizar mientras repite algunos de los fragmentos que es capaz de retener en la cabeza para después reproducirlos a través de su voz; el público solo escucha las palabras entrecortadas y los fragmentos de “texto” de la persona en escena, es decir, que el público no tiene acceso directo a la grabación]